

Biomédica Instituto Nacional de Salud

Volumen 20, No.1 - Santa Fe de Bogotá, D. C., Colombia - Marzo, 2000

COMITE EDITORIAL

Elizabeth Castañeda, editora
Santiago Nicholls, editor
Carlos Arturo Hernández, coeditor
Jorge Boshell
Gerzaín Rodríguez
Jesús Rodríguez
Martha Renza

BIOMEDICA

La revista *Biomédica* del Instituto Nacional de Salud es una publicación trimestral, eminentemente científica.

Está amparada por la resolución número 003768 de 1981, emanada del Ministerio de Gobierno, y con tarifa postal reducida según resolución número 1128 del 5 de mayo de 1982.

Ninguna publicación, nacional o extranjera, podrá reproducir ni traducir sus artículos o sus resúmenes, sin previa autorización escrita del editor.

Ni la revista, ni el Instituto asumen responsabilidad alguna por los puntos de vista expresados por los autores.

La revista no publicará ningún tipo de propaganda comercial. Los nombres de equipos, materiales y productos manufacturados que eventualmente puedan mencionarse, no implican recomendación ni propaganda para su uso y sólo se mencionarán como identificación genérica.

La revista *Biomédica* forma parte del *Índice Nacional de Publicaciones Seriadas Científicas y Tecnológicas Colombianas* de Colciencias y aparece reseñada en el índice de la *Literatura Latinoamericana en Ciencias de la Salud (LILACS)*, en el *Sistema de Información Bibliográfica Regional Andina (SIBRA)* y en *CAB Abstracts, Review of Medical and Veterinary Entomology*.

INSTITUTO NACIONAL DE SALUD

Avenida Eldorado con carrera 50
Apartado aéreo 80334 y 80080
Zona 6, Santa Fe de Bogotá, D.C., Colombia, S.A.
ins@hemagogus.ins.gov.co

Editorial

¿Nos leen?

Hace unos años, cuando realizaba sus estudios de posgrado en una conocida institución extranjera, un estudiante colombiano quedó gratamente sorprendido al encontrar información muy detallada sobre el mosquito *Aedes aegypti* en una publicación periódica de nuestro país que ubicó fácilmente en la biblioteca del centro de estudios. Aquella publicación era la revista *Biomédica* del Instituto Nacional de Salud. La colección de la revista estaba completa y actualizada, lo que le permitió al estudiante documentar adecuadamente el trabajo de investigación que realizaba en ese momento y sentirse orgulloso de que fuera una publicación de su país la que se lo hubiera permitido.

La anécdota viene a cuento hoy, cuando nuestra revista inicia su vigésimo año de publicación ininterrumpida y su celebración ha suscitado la pregunta que sirve de título a esta reflexión: ¿nos leen?, pregunta cuya respuesta puede dar pie a otras inquietudes como la frecuencia de consultas, nuestra capacidad de distribución, el interés que suscitan los artículos publicados y si la revista satisface las expectativas del lector actual en el campo de la biomedicina.

La necesidad de responder a tales inquietudes, aun cuando sea de manera parcial, nos ha abocado al análisis de algunos indicadores que pueden revelar aspectos importantes de la relación de la revista con sus lectores. Comencemos por casa, entonces. La Biblioteca José Celestino Mutis del Instituto informa que hubo 391 consultas de *Biomédica* durante el último año; si esto se compara con las consultas hechas a otras publicaciones seriadas, la ubica en el rango intermedio a alto de consultas de todas las revistas. De otra parte, la revista se entrega a 258 funcionarios del Instituto, la mayoría profesionales del área de las ciencias biomédicas; esto nos induce a pensar que las consultas realizadas en nuestra biblioteca provienen de personas ajenas a la institución y que no reciben *Biomédica* directamente.

Con relación a la cantidad de contribuciones llegadas a la consideración del Comité Editorial, se observa que los artículos de autores externos al Instituto ha

aumentado en los últimos años. En los primeros años de la revista, la mayoría de los artículos era de personal vinculado a la institución o de investigaciones conjuntas con científicos extranjeros. Esta situación ha ido cambiando con el desarrollo de la revista, hasta tener que el 47,5% de los artículos publicados en el volumen 19 de 1999 fue de autores ajenos al INS. Es decir, la revista está siendo considerada por los investigadores colombianos como una alternativa deseable para la difusión de sus hallazgos.

Biomédica se envía a 74 bibliotecas o centros de documentación de universidades, fundaciones o centros de investigación: 1 de Brasil (*Bireme*), 1 de Perú, 2 de República Dominicana, 3 de los Estados Unidos (*National Library of Medicine*, *Panamerican Health Organization* y *Centers for Disease Control and Prevention*) y 69 de Colombia, entre las cuales están la Biblioteca Luis Angel Arango, la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Central de la Universidad Nacional. Además, se distribuye a 34 de las 37 secretarías departamentales o distritales de salud del país para que su contenido se conozca entre los funcionarios sanitarios locales.

La revista *Biomédica*, gracias a la política de canje de muchos institutos y centros de investigación nacionales y extranjeros, le ha permitido al Instituto contar en su biblioteca con 144 títulos, 68 de revistas internacionales y 72 colombianas. Se reciben actualmente revistas de Argentina (5), Brasil (13), Chile (4), China (1), Costa Rica (1), Cuba (3), Dinamarca (1), Ecuador (1), España (2), Estados Unidos (4), Francia (2), Inglaterra (4), Italia (1), Japón (2), México (8), Pakistán (1), República Dominicana (3), Suecia (1), Suiza (3), Uruguay (1) y Venezuela (7).

Algunas de estas cifras nos deben llamar la atención sobre los problemas que existen en la distribución y en la calidad de nuestra revista. En este sentido, y en el marco de la celebración de este vigésimo año de publicación de nuestra revista, el Comité Editorial se ha propuesto indagar entre los lectores de *Biomédica* el nivel de lectura y aceptación tanto de su contenido como de su presentación. Con este fin, se ha diseñado una encuesta breve y sencilla por medio de la cual esperamos recoger información que permita comenzar a subsanar aquellos problemas que dependan directamente de nuestra actividad editora. Ahora bien, quienes trabajan en el campo editorial saben muy bien que deben enfrentar, además, otro tipo de obstáculos que se refieren a la carencia, infortunadamente frecuente entre nosotros, de una cultura de la lectura como fuente permanente de formación y ampliación de horizontes. Aun en los medios académicos, en donde la consulta y la lectura debieran ser un requisito indiscutible e insustituible de actualización, nos encontramos con índices alarmantes de lo que podríamos llamar, sin temor a exagerar, un 'analfabetismo funcional', al que muchos investigadores y profesionales se acomodan, contentándose con conocer unos pocos datos imprescindibles para su labor inmediata, sin que desarrollen una verdadera disciplina de búsqueda a través de la lectura crítica, lo que a su vez conlleva un empobrecimiento de la capacidad para expresar por escrito, con claridad y precisión, sus ideas y planteamientos.

Biomédica seguramente ha contribuido a forjar lectores disciplinados y, posiblemente también, escritores idóneos de los temas que en ella tienen cabida. Sin embargo, todavía no nos podemos sentir satisfechos del todo y nuestro deber apunta a la necesidad de mejorar continuamente la relación de la revista con sus lectores actuales y de buscar otros nuevos que le den mayor repercusión a su labor de divulgación.

Comité Editorial
Revista *Biomédica*